

Pautas para la crianza de los niños

Mahmoud Ridha Murad

Editado por
Abdul Rahman Abdullah

Traducción del inglés al español
Wajidah Lorena Lara

Revisión
Lic. Isa García

Publicaciones **DARUSSALAM**

En el nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso

﴿¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes.﴾ Sura At-Tahrim, 66:6

Índice

Nota del editor

Prefacio

Alentar al matrimonio y a tener hijos

Elegir la persona correcta para casarse

Algunas reglas relacionadas con los niños

Súplica al contraer matrimonio

Súplica antes de mantener relaciones sexuales

El *Adân* y el *Iqâmah*

El *Tahnîk*

Los derechos de los niños

Ponerle un nombre al niño

Afeitar la cabeza del recién nacido

La *Aqiqah*

Cuándo se ofrece

La circuncisión

La sabiduría de la circuncisión

Los derechos físicos y espirituales del niño

Los derechos prenatales

Su derecho a la herencia

Sus derechos después del nacimiento

Enseñarles la *Aqidah* correcta

La edad apropiada para darles educación islámica

Enseñarles buenos modales

Enseñarles a ser respetuosos y concientes de sus deberes con sus padres

Enseñarles a mantener una buena relación con sus parientes

Inculcarles el amor fraternal

El uso de buenas palabras

Advertirles sobre las habladurías y las calumnias

Advertirles sobre la mentira

Abusar de otros

Educación práctica

Pedir permiso

Respetar a los ancianos

Respetar a los eruditos

La mejor actitud para aprender

Al-Hayâ'

Promover el saludo islámico

Los niños varones
Mantener la identidad islámica
Las buenas compañías
Las niñas mujeres
Razones por las cuales los niños desobedecen

Algunos consejos sabios para darles a los niños

Los consejos de Luqmân
Los temas principales
Algunos valiosos consejos del Profeta ﷺ
Los temas principales
La responsabilidad de los padres y maestros
El deber de los educadores y maestros
Advertencia sobre lo prohibido
La obligación de enseñarles el *Salât*
El velo y las niñas

Algunos modales en general

Dictamen sobre la música y el canto
La música actual
La obediencia a los padres

Conclusión

Algunas aleyas coránicas y hâdices relevantes

Nota del editor

No hay duda de que la familia es el núcleo de la sociedad y se requiere de sumo cuidado para asegurar su bienestar. Se puede lograr si se siguen los pasos iniciales correctamente al buscar a la persona correcta para casarse, o si los padres obran de acuerdo con las enseñanzas proféticas.

La advertencia del Profeta ﷺ es: “Si un viene a ti un pretendiente cuya fe y conducta te satisfacen, acepta su propuesta de matrimonio. Si no, habrá aflicción sobre la tierra y extremada corrupción”.

Uno se puede preguntar cómo pueden surgir la aflicción y la corrupción en escala universal de un tema que incumbe solamente a dos personas. Esta es una pregunta que puede ser formulada por quienes vean al matrimonio desde una perspectiva estrecha. La unión matrimonial que involucra a la pareja constituye el núcleo de la sociedad. Sus asuntos se reflejan en la sociedad en forma positiva o negativa. Una pareja piadosa proveerá una descendencia piadosa con el permiso de Allâh. Si cada padre insistiera en encontrar una persona comedida para casarse con sus hijos, los demás no tendrían otra opción que ser buenos musulmanes, de lo contrario, no podrían encontrar ninguna familia con la cual asociarse. Desafortunadamente, la riqueza, el linaje, el estatuto social y factores similares se posicionan con prioridad en la lista del matrimonio.

Con respecto a la aflicción y corrupción mencionadas en el Hadiz anterior, son el resultado directo de

los matrimonios entre musulmanes no comprometidos con su religión que no les gusta criar a sus hijos de acuerdo con los estándares islámicos. Sabemos que los niños aprenden más del ejemplo que de las palabras. Ninguno de nosotros admite ser un musulmán no comprometido con su religión, sin embargo, decirles a nuestros hijos lo que tienen que hacer, sin demostrárselo con un buen ejemplo, no es la actitud de un buen musulmán. Esto es ser hipócritas y conducir a los niños a la confusión y a que se alejen de nosotros. El resultado es el incremento de este tipo de musulmanes y el desenfreno de la aflicción y la corrupción.

A los padres piadosos les enorgullece ver a sus hijos como buenos musulmanes y seguidores del Camino Recto aún si fueran mejores que ellos mismos. Del mismo modo, se sentirían miserables si vieran a sus hijos caer en la corrupción y en la desdicha. Por eso, debemos cuidar mucho a nuestros hijos y buscar todos los medios para proveer a la sociedad de miembros concientes de Dios. Lo primero y principal es buscar la ayuda de Allâh por medio de las súplicas sinceras: “Oh Señor nuestro, garantízanos de nuestro matrimonio y nuestra posteridad una fuente de placer y haznos seguir el camino de nuestros predecesores para convertirnos en ejemplo para quienes vendrán después de nosotros”.

Es por esta razón que presentamos este trabajo como guía para esos padres que se preocupan por sus hijos actuales y los que vendrán en el futuro. Le pido a Allâh, el Exaltado, que acepte este humilde esfuerzo de nuestra parte y que lo haga beneficioso. *Âmin*.

Abdul Malik Mujahid

Prefacio

El Islam cuida mucho a los niños incluso antes de que existan al recomendar que se tome la decisión correcta en cuanto a la elección de la persona correcta para casarse. Allâh, Exaltado sea, dice:

«Y no os caséis con las idólatras a menos que acepten la fe; una esclava creyente es mejor que una idólatra aunque os guste, y no caséis a los idólatras con vuestras mujeres a menos que acepten la fe; un esclavo creyente es mejor que un idólatra aunque os guste.»
2: 221

El Profeta ﷺ dijo: “Se puede buscar una mujer para desposarla por cuatro motivos: por sus bienes, por su estatus social, por su belleza o por su fe. Elige a la mujer por su fe¹ o terminarás arruinado”.²

También dijo:

“Si un pretendiente cuya fe y conducta te satisfacen se presenta ante ti, acepta su propuesta de matrimonio. Si no, habrá grandes desgracias y corrupción extrema se esparcirán por la tierra”.

El cuidado del niño en el Islam comienza desde su infancia y continúa hasta la pubertad para prepararlo para ser un buen miembro de la comunidad.

¹ Una mujer de fe es una musulmana comprometida con su religión.

² Esta expresión en idioma árabe tiene un sentido figurativo.

Este trabajo se basa en el libro “*Qawl-ur-Rashad*” (Palabras de guía) del Dr. Sulaiman Al Faifi, que contiene las reglas islámicas en relación al matrimonio, al nacimiento y a los derechos sobre sus padres, y cuando han crecido, sus deberes hacia ellos. Que Allâh recompense al autor por su gran esfuerzo y quiera alcanzarme algo de recompensa por poner este trabajo en manos de los musulmanes de habla hispana. *Amin.*

M. R. Murad

Alentar al matrimonio y a tener hijos

El Islam alienta a los jóvenes musulmanes a contraer matrimonio y a tener hijos. El Profeta ﷺ dijo:

“Oh jóvenes, quien pueda hacerlo, que se case. Esto ayuda a recatar la mirada y a preservar las partes privadas. Pero si no pueden casarse, ayunen porque el ayuno es preventivo”.

También dijo:

“Casaos con mujeres fértiles. Yo destacaré vuestra numerosa descendencia el Día de la Resurrección”.

Elegir la persona correcta para casarse

Al elegir una persona para contraer matrimonio, debemos buscar estas características principales:

El Din: Es lo primero en que debemos prestar atención, de acuerdo con las instrucciones del Profeta ﷺ. Esto significa que no hay que elegir a cualquier persona que diga ser musulmán sino que hay que buscar a quien aplique el Islam en su vida cotidiana.

La conducta: Una mujer u hombre que tiene buenos modales se considera una gracia de Allâh. El Profeta ﷺ dijo:

“No hay nada más beneficioso para un creyente junto a su temor a Allâh que una esposa piadosa. Cuando le ordena algo, lo obedece; y cuando la mira,

lo complace, y cuando jura por Allâh que ella debe hacer algo, lo hace; y cuando no está, se protege a sí misma y a sus bienes”.

Esto también aplica para el esposo con respecto a la buena conducta y al temor de Allâh, ya que educar a sus hijos requiere del esfuerzo de ambos padres y no sólo de uno de ellos. Dado a que el hombre es la cabeza de la familia, es su responsabilidad elegir a una mujer piadosa para que sea la madre de sus hijos. Allâh dice en el Corán: *«¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras...»* 66:6

Y dice: *«Ordena a tu familia practicar la oración prescrita y sé constante en su cumplimiento. Que la procuración del sustento no te haga descuidar el cumplimiento de lo que Allah ha prescrito, pues Nosotros os sustentamos. Ciertamente la bienaventuranza es para los piadosos.»* 20:132

Cuando le preguntaron al Mensajero de Allâh ﷺ sobre los pecados mayores, respondió:

“Que asocies a alguien junto a Allâh Quien te ha creado, que mates a tu hijo por miedo a que se alimente de tu comida, y que cometas adulterio con la mujer de tu vecino”. (*Al-Bukhâri y Muslim*)

La prohibición de matar a un hijo es una consecuencia necesaria de tener piedad de ellos y de proteger sus cuerpos, mentes y almas de todo mal.

Algunas reglas relacionadas con los niños

La piedad de los padres es una condición fundamental para criar bien a la descendencia. La *Shari'ah* ofrece ciertas instrucciones que los padres deben seguir.

Súplica al contraer matrimonio

El *Du'ah* o las súplicas son un medio para hacer que los deseos y necesidades se cumplan. El Profeta ﷺ nos enseñó a recitar este *du'ah* al contraer matrimonio:

“Oh Allâh, te pido me agracies con el bien que hay en ella y con las virtudes que la hayas dotado; y me refugio en Ti del mal que hubiere en ella y del mal de la naturaleza que has creado en ella”.

Súplica antes de mantener relaciones sexuales

Shaitan es un enemigo declarado del ser humano y Allâh nos advierte:

﴿Exhortales a Mis siervos a hablar con respeto y educación, pues Satanás quiere sembrar la discordia entre ellos. Por cierto que Satanás es para el hombre un enemigo declarado.﴾17:53

Uno de los planes satánicos del demonio es participar con el hombre durante las relaciones sexuales si

este no se cuida invocando el nombre de Allâh. El Profeta ﷺ dijo:

“Si un hombre dice al iniciar la relación sexual con su esposa: ‘En el nombre de Allâh ¡Dios! Aleja de mí a *Shaitan* y aléjalo de lo que concedas’ y luego se les dota algo de esa relación o se prescribe que ambos tengan un hijo, este no será dañado por *Shaitan* nunca”.

El *Adân* y el *Iqâmah*

El Mensajero de Allâh ﷺ dijo:

“Ningún ser humano nace sin ser acosado por *Shaitan* y por eso llora y grita excepto *Maryam* y su hijo *Isa* (Jesús)”.

Abu Rafi dijo: “Vi al Mensajero de Allâh hacer el *Adân* al oído de Hasan bin ‘Ali ni bien Fatima lo dio a luz”.

En un comentario sobre esta narración, ibn Qayyim dijo: “El motivo de decir el *Adân*, y Allâh sabe más, es para que el *Adân* sea lo primero que escucha el bebé al llegar a este mundo”.

El *Tahnîk*

El *Tahnîk* es frotar el paladar del bebé con un trozo de dátíl masticado. Abu Musa narró:

“Llevé a mi bebé recién nacido ante el Profeta y lo llamó Ibrahim y le realizó el *Tahnik* y rogó para que Allâh lo bendiga”.

Esta práctica era una costumbre entre los compañeros que llevaban a sus hijos recién nacidos ante el Profeta para que les realizara el *Tahnik*.

La sabiduría de esto es probablemente para que el recién nacido reciba *Barakah* (bendición espiritual). Sin embargo, quien lo realice debe ser una persona piadosa para que su *Du'ah* sea aceptado por la voluntad de Allâh.

Algunos han dado ciertas razones médicas argumentando que el *Tahnik* prepara los músculos que el bebé utiliza para succionar para luego tomar la leche del pecho de su madre más fácilmente. Allâh sabe más.

Los derechos de los niños

Ponerle un nombre al niño

El recién nacido tiene el derecho a que sus padres le pongan un lindo nombre con significado Islámico. El Profeta ﷺ dijo:

“El Día de la Resurrección serán llamados por sus nombres y por los nombres de sus padres. Por eso, elijan lindos nombres”.

Y también dijo:

“Los mejores nombres para Allâh son ‘Abdullâh y ‘Abdur-Rahmân”.

Y también lo son todos los nombres de Allâh que se utilicen con el prefijo ‘Abd, que hace referencia al *Rububiyah* (Señorío) de Allâh. También son altamente recomendados los nombres de los profetas.

Afeitar la cabeza del recién nacido

Es una práctica de la Sunnah el afeitar la cabeza del recién nacido y dar el peso del pelo en plata como caridad.

La *Aqiqah*

Es un animal que debe ser sacrificado por el recién nacido en su séptimo día. El Profeta ﷺ dijo:

“Cada recién nacido está atado a su *Aqiqah*, entonces ofreced un animal en sacrificio por él”.

En otra versión del *Hadiz*, dijo:

“Sacrifiquen dos corderos si es varón y uno si es mujer”.

Cuándo se ofrece

Las enseñanzas del Profeta ﷺ indican que debe ser ofrecido el séptimo día después del nacimiento del bebé. Si no es posible, entonces se debe ofrecer el día 14 o el 21. Otros opinan que si no se ofrece, queda como deuda hasta que se salde.

Los juristas islámicos estipulan que todo lo que aplica para un sacrificio común, aplica para el sacrificio de la *Aqiqah* en términos de edad del animal y que esté libre de defectos. Algunos eruditos dicen que también se puede ofrecer en sacrificio vacas o camellos como *Aqiqah*, pero no pueden ser compartidos (es decir que tengan más de un dueño o que dos personas ofrezcan un animal compartiendo los gastos). La carne debe ser distribuida tal como otro animal de sacrificio, es decir, una parte es para consumo personal, otra para regalar y la tercera para darla como caridad.

La circuncisión

La circuncisión es cortar el prepucio del varón o raspar el clitoris de la mujer como rito religioso. El Profeta ﷺ dijo:

“Los derechos naturales son cinco: la circuncisión, afeitarse el pelo púbico, recortarse los bigotes, cortarse las uñas y afeitar las axilas”.

La circuncisión se aplica tanto a hombres como a mujeres de acuerdo con la tradición auténtica del Profeta ﷺ, sin embargo está más enfatizado en los varones que en las mujeres. Es preferible realizarla antes de la pubertad, especialmente cuando son infantes.

La sabiduría de la circuncisión

Es una marca distintiva de la comunidad musulmana.

Es una parte natural de la vida y un procedimiento higiénico que trae muchos beneficios.

En su libro *“Nuestra vida sexual”*, el Dr. S. Rabbani menciona los siguientes beneficios de la circuncisión:

Al cortar el prepucio, uno elimina todas las secreciones que pueden causar mal olor.

Reduce potencialmente ciertos tipos de cáncer que son comunes entre quienes no han sido circuncidados.

Cuando se realiza la circuncisión tempranamente, previene la incontinencia nocturna de los niños (que mojen la cama).

Los derechos físicos y espirituales del niño

El Islam le garantiza al niño sus derechos y los preserva. El derecho más importante tiene que ver con preservar el cuerpo y la salud del niño para que pueda alcanzar sus objetivos en la vida, y también preservar su personalidad al criarlo y educarlo para que pueda cumplir con sus obligaciones.

Los derechos prenatales

Cuando una madre está embarazada, es su deber evitar consumir o hacer aquello que pueda ser perjudicial para su bebé.

Derecho a la herencia

El derecho del niño a heredar está garantizado, su parte es preservada y guardada hasta su nacimiento y lo que correspondiere a otros herederos quedará pendiente hasta que nazca.

Derechos después del nacimiento

Una vez que el bebé ha nacido, aplican todas las reglas legales que garantizan sus derechos, como sus derechos de cuidado y crianza por parte de sus pa-

dres, por ejemplo: el derecho a ser amamantado, a ser acogido en la familia y a ser criado como un buen musulmán.

Enseñarles la *Aqidah* (creencia) correcta

Resguardar la *Aqidah* de los niños es el deber primordial de los padres. El Profeta ﷺ dijo:

“Todo niño nace siendo monoteísta, pero son sus padres quienes lo convierten en judío, cristiano o idólatra”.

Si bien es cierto que los padres musulmanes no convertirán a sus hijos en cristianos o judíos, pueden ser negligentes al no darles educación islámica y dejar que sean desviados por la influencia de los incrédulos. Los padres tendrán que rendir cuentas por esa negligencia el Día del Juicio.

La edad apropiada para darles educación islámica

La educación islámica es más efectiva cuando comienza a temprana edad para incentivar a los niños a rezar o a ayunar aún antes de cumplir los siete años pero sin forzarlos a hacerlo.

El Profeta ﷺ dijo:

“Ordénenles a sus hijos que realicen el *Salât* a los siete años, y reprendedlos (suavemente como un llamado de atención) a los diez años si no lo hacen, y sepárenlos en dormitorios diferentes”.

A pesar de que los niños a esa edad no tienen obligaciones islámicas, es la edad más adecuada para percibir las cosas. Tampoco recibirán recompensa o castigo a esa edad y siendo responsable de sus padres.

Dirigirlos en la oración implica instruirlos en cómo prepararse para el *Salât*, enseñándoles a realizar el *Wudu'* y los otros prerrequisitos del *Salât*. Una vez que llegan a la pubertad comienzan a tener la obligación de cumplir con estos ritos religiosos que realizarán fácilmente por estar ya acostumbrados de pequeños.

Este *Hadiz* nos enseña a educar a los niños en etapas. En la primera etapa de comprensión, es suficiente con incentivarlos a realizar cualquier rito que puedan hacer. Al cumplir los diez años ya han alcanzado el discernimiento y han adquirido más información. Además, a esta edad tienden a juntarse con sus pares parándose en el umbral de la adolescencia, que es la etapa más difícil de sus vidas donde deben ser tratados con firmeza e inteligencia. Por eso el Profeta ﷺ dijo: “y reprendedlos a los diez años si no lo hacen”, es decir que si se rehúsan a realizar el *Salât* deben aplicarles algún castigo.

En este *Hadiz* también se define la responsabilidad de los padres de proteger a los niños de las influencias externas para que no caigan en la trampa de los deseos negativos. De los diez a los veinte años, los niños crecen más rápido física que mentalmente. Sus deseos responden a motivaciones naturales y no comprenden las consecuencias espontáneas ni son capaces de controlar sus deseos a no ser que Allâh los guarde.

Es por esta razón que el Profeta ﷺ nos instruyó a separar los varones de las mujeres cuando cumplen diez años. Esto nos lleva a prestar atención a los siguientes puntos:

1. Los padres deben asegurarse de que ninguno de sus hijos noten algún tipo de contacto conyugal y menos aún que los niños lo repitan.
2. Deben separar a los varones de las mujeres de acuerdo con las enseñanzas del Profeta ﷺ.
3. No se les debe permitir que vean películas o espectáculos provocativos. Si alguno de ellos llegara a ver algo semejante, sus padres deben advertirles sobre su peligro y recordarle sobre Allâh y Su castigo por ver esas cosas.
4. Los padres deben monitorear las compañías y amigos de sus hijos. Si son de influencia negativa, deben alejarlos de ellos y ayudarlos a elegir mejor a sus amigos.

Enseñarles buenos modales

Tanto como se le deben enseñar los actos de adoración rituales, se le deben enseñar buenos hábitos y costumbres hasta que se vuelvan parte de su naturaleza.

El Profeta ﷺ dijo:

“Los creyentes que tienen la fe (*Imân*) más completa son aquellos que tienen los mejores modales”.

Los buenos modales son una característica adquirida que debe ser adoptada a una edad temprana. Algunos de los buenos modales son:

1. Enseñarles a ser respetuosos y concientes de sus deberes con los padres:

La primera persona de la que un niño aprende buenos modales es de sus padres. Si un niño crece en un buen hogar islámico, entonces tratar respetuosamente a sus padres será algo natural para él.

Allâh dice: *«Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y hálblales con dulzura y respeto. Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño.»* 17: 23-24

2. Enseñarles a mantener una buena relación con los parientes

Una crianza sana también implica enseñarles a los niños a mantener una buena relación con sus parientes.

Allâh dice: *«Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, **parientes**, con los huérfanos, pobres, vecinos **parientes** y no parientes, el compañero, el viajero insolvente y con vuestros esclavos. Allah no ama a todo arrogante jactancioso.»* 4: 36

El cumplimiento de esta orden Divina puede alcanzarse solamente a través de una crianza sana que los haga crecer apegados a sus parientes para obedecer a Allâh.

Ya que los parientes son una extensión de la familia, fortalecer los lazos con ellos es también hacerlo con toda la familia y, a su vez, es como fortalecer a toda la comunidad para reflejar una comunidad islámica que disfruta de una estructura cohesiva. El Profeta ﷺ dijo:

“Los creyentes, en su amor recíproco y misericordia, son como un solo cuerpo, cuando uno de sus órganos sufre, el resto del cuerpo sufre con él”. (Muslim)

3. Inculcarles el amor fraternal

El amor fraternal y la solidaridad con los creyentes deben inculcarse en la mente de los niños y hay que enseñarles que los creyentes son hermanos en la fe. Se puede tomar como ejemplo a los predecesores piadosos, los *Muhâjirin* y los *Ansâr*, cuyo amor fraternal y altruismo están mencionados por Allâh en Su Libro.

Tener un gesto amistoso o saludar alegremente a los hermanos musulmanes genera amistad en sus corazones y refuerza el amor entre los creyentes. Esta es una característica particular que ordena Allâh, Exaltado sea. Él describe a los creyentes al decir:

﴿*Muhammad es el Mensajero de Allah. [Los creyentes] Quienes están con él son severos con los incrédulos, pero misericordiosos entre ellos.*﴾ 48:29

Allâh también se dirigió al Mensajero ﷺ con estas palabras:

«Por misericordia de Allah eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltalos en las decisiones.» 3:159

4. El uso de buenas palabras

Decir buenas palabras es una forma de recordar a Allâh. Decir la verdad y abstenerse de hablar mal de otros musulmanes son buenas obras. El mejor de los musulmanes, de acuerdo con las palabras del Profeta ﷺ, es aquél de cuya lengua los musulmanes se sienten a salvo.

Los padres deben hacer que los niños tomen conciencia de la gravedad de abusar de otros con sus palabras y hacerles saber que la lengua es un arma peligrosa y de doble filo. Es por eso que especialmente se les debe advertir a los niños sobre su mal uso.

Advertirles sobre las habladurías y calumnias

Se les debe enseñar a los niños que las habladurías son calumnias sobre personas ausentes. El Profeta ﷺ dijo:

“¿Saben qué es *Ghibah*?” Dijeron: “Allâh y Su Mensajero saben más”. Dijo ﷺ: “Es atribuirle a tu hermano lo que le disgusta”. Le preguntaron: “¿Qué opinas si lo que digo de mi hermano es verdad?” Di-

jo: “Si lo que le atribuyes es verdad, entonces es un chisme, y si no es verdad, lo has calumniado”.

Namimah es hacer circular rumores entre la gente para dañar o cortar los lazos entre ellos. El Profeta ﷺ dijo:

“Ningún *Nammâm* será admitido en el Paraíso”

Ridiculizar a la gente en su presencia haciendo gestos malos con la cara o con las manos sin que ellos lo sepan está prohibido en el Islam.

Advertirles sobre la mentira

Los niños deben aprender a decir la verdad y a alejarse de las mentiras, que es el hábito más detestable. El Profeta ﷺ dijo:

“Las señales de un hipócrita son cuatro. Quien posee estos atributos es un total hipócrita; y quien tiene alguno de ellos tiene trazos de hipocresía hasta que lo deje. Estos son: cuando habla, miente; cuando hace un acuerdo, lo traiciona; cuando promete algo, falta a su promesa; y cuando discute, lo hace de manera imprudente, mala y ofensiva”.

También dijo ﷺ: “La mentira conduce al Fuego Infernal y la verdad conduce al Paraíso”.

Los padres no deben considerar este acto a la ligera o pensar que es gracioso cuando los niños mienten porque más tarde les será muy fácil mentir sin el más mínimo reparo.

Abusar de otros

Una de las peores formas de comportarse es ridiculizar a la gente e insultarla. Si este hábito detestable no se repara durante la niñez, será muy difícil para él poder evitarlo cuando sea grande.

El Islam exhorta a cuidar nuestra lengua. El Profeta ﷺ dijo:

“Quien guarde lo que tiene entre sus mandíbulas y lo que tiene entre sus piernas, tiene garantizado el Paraíso”.

Esto significa cuidar nuestra lengua de decir cualquier cosa que displazca a Allâh y guardar nuestras partes privadas de no cometer actos ilícitos y fornicación.

Educación Práctica

El código de conducta islámico es inigualable, en particular si el niño crece con él. No solamente se volverá un hábito en su vida, sino que también lo adoptará como una cuestión de hecho y de fe porque sabrá que es debe aplicar y tolerar las reglas de la *Shari'ah*. Por ejemplo:

Pedir permiso

Pedir permiso es una cortesía. Nadie debe entrar en la casa de otro sin su permiso. Allâh, Exaltado sea, dijo:

﴿¡Oh, creyentes! No entréis en ninguna casa que no sea la vuestra sin antes pedir permiso y saludar a su gente. Esto es lo mejor para vosotros, recapacidad pues [y obrad correctamente]. Si no encontráis a nadie en ella no ingreséis hasta que se os dé permiso. Y si se os dijera: ¡No entréis!, entonces marchaos, pues ello es lo más correcto. Y Allah bien conoce lo que hacéis.﴾ 24: 27-28

Tampoco deberá espiar por hendijas, cerraduras o ventanas.

Sahl bin Sa'd As-Sâ'idi dijo: "Un hombre miró dentro de una de las habitaciones del Profeta ﷺ y el Profeta ﷺ estaba peinándose la cabeza con un peine de metal. El Profeta ﷺ le dijo: 'Si hubiera sabido que estabas mirando, te hubiese perforado el ojo con el

peine. Se ordena pedir permiso (antes de entrar en casa ajena) por la vista (de cosas privadas de los demás)”.

Se debe pedir permiso para entrar a un lugar con gentileza. Uno no debe pararse delante de la puerta ni golpearla. Cuando pregunten “¿quién es?” uno debe decir su nombre. Al Profeta ﷺ le molestaba que respondieran “Yo”. Una vez que le permiten entrar, debe saludar a la gente.

Saludar es una obligación no solamente de las visitas sino de los miembros de la familia.

Un hombre le llevó algo de comida al Profeta ﷺ. Dijo: “Entré a la casa del Profeta sin permiso y sin saludar. Entonces el Profeta me dijo ‘Regresa y di: *As-Salâmu ‘Alaikum*, ¿puedo entrar?’”. El Profeta instruyó: “No dejen entrar a sus casas a la persona que no saluda”.

Pedir permiso es un deber de las visitas y también de los miembros de la familia. Un hombre le preguntó al Mensajero de Allâh ﷺ:

“¿Debo pedirle permiso a mi madre para entrar a sus aposentos?” Contestó: “Sí”. El hombre dijo: “Pero vivo con ella”. El Mensajero de Allâh ﷺ dijo: “Pídele permiso”. Entonces replicó: “Pero soy su sirviente”. Contestó: “Pídele permiso, ¿o acaso te gustaría verla desnuda?” El hombre dijo: “No”. “Entonces pídele permiso”, concluyó el Profeta ﷺ.

El Corán exhorta a que los niños pidan permiso para entrar a la habitación de sus padres cuando hayan

alcanzado la edad de discernir y luego la pubertad. Allâh dice:

«¡Oh, creyentes! Que vuestros sirvientes y vuestros hijos que todavía no han alcanzado la pubertad os pidan permiso [para ingresar a vuestras alcobas] antes de la oración del alba, a la siesta, cuando os quitáis la ropa [para descansar], y después de la oración de la noche, pues éstos son tres momentos de intimidad para vosotros. Fuera de ello, pueden frecuentaros sin pedir permiso, pues necesitan que os ocupéis de sus asuntos. Así es como Allah os aclara Sus preceptos; y Allah es Omnisciente, Sabio. Y cuando vuestros hijos alcancen la pubertad deberán pedir permiso en todo momento como lo hacen los adultos. Así es como Allah os aclara Sus preceptos; y Allah es Omnisciente, Sabio.» 24: 58-59

Respetar a los ancianos

Respetar a los mayores es parte de los modales islámicos que el Profeta ﷺ le enseñó a sus compañeros. Cuando dos hermanos se acercaron al Profeta ﷺ a informar sobre un homicidio, el más joven habló primero y el Profeta ﷺ dijo: “Que el mayor hable primero”.

El Profeta ﷺ dijo: “No es uno de nosotros quien no tiene misericordia con los niños y no honra a los mayores”.

También dijo: “Cualquier joven que honre a un hombre mayor por su edad, Allâh le asignará a alguien que lo honre cuando llegue a anciano”.

Respetar a los eruditos

Este es un hábito que también se les debe enseñar a los niños porque los sabios son los herederos de los profetas. Además, Allâh les ha conferido un rango de privilegio. Dice:

﴿¿Acaso son iguales quienes saben [los preceptos de su Señor y los ponen en práctica] y quienes no saben? Y por cierto que sólo reflexionan los dotados de intelecto.﴾ 39: 9

Y también dice: *﴿Y sabed que Allah elevará en grados a los creyentes y a quienes agracie con el conocimiento.﴾ 58: 11*

La mejor actitud para aprender

Esto se refiere a fomentar en los niños el amor por aprender y enseñarles a respetar a las personas que tienen conocimientos y mostrar respeto hacia sus maestros.

Si se les enseñara esto a los niños desde temprana edad, las escuelas estarían libres del caos actual y los maestros serían respetados por los alumnos y se podrían utilizar mejor las horas de clase.

El Profeta ﷺ dijo: “Quien emprenda un camino buscando el conocimiento, Allâh le facilitará un camino hacia el Paraíso”.

Y también dijo ﷺ: “Incluso los ángeles bajan sus alas por estar complacidos con su esfuerzo”.

Y dijo ﷺ: “Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pide a Allâh que perdone a una persona estudiosa, incluso los peces en el mar”.

Y dijo ﷺ: “El rango de un sabio en comparación con el de un fiel practicante es como la luna con respecto al resto de las estrellas”.

Los sabios no son los únicos que deben ser respetados, sino la gente en general. Los niños deben aprender a mostrar respeto a todas las personas.

Al-Hayâ'

Al-Hayâ' es un término de múltiples conceptos. *Hayâ'* puede definirse como un sentimiento de vergüenza o recato, alejándose de toda conducta desagradable por temor a la culpa. Ese sentimiento es el que le permitirá retraerse de las malas acciones. Sin lugar a duda, esto es una rama del *Imân*.

El Profeta ﷺ dijo: “El *Imân* se divide en más de setenta ramas; la principal es el Testimonio de Fe, y la última es quitar un objeto dañino del camino, y el *Hayâ'* es una rama del *Imân*”.

Ya que *Hayâ'* es una rama del *Imân*, incrementa o disminuye dependiendo de la crianza del niño.

Fomentar el *Hayâ'* en nuestros hijos no significa inculcarles miedo en sus corazones a enfrentar las realidades de la vida o hacer que se vuelvan introvertidos. Debemos animarlos para que participen de una buena vida social, se atengan a lo bueno y que prohíban lo malo dentro de sus capacidades.

Promover el saludo islámico

El Mensajero ﷺ promovía el uso del saludo “As-Salâmu ‘Alaikum” porque refuerza las relaciones de amistad dentro de la comunidad. El Mensajero ﷺ dijo:

“No entrarán al Paraíso hasta que se amen los unos a los otros. ¿Quieren que les diga algo que si lo hacen conseguirán sentir ese amor? Procuren saludarse mutuamente”.

El saludo islámico es decir *As-Salâmu ‘Alaikum*. Allah dice en el Corán: ﴿*¡Oh, creyentes! No entréis en ninguna casa que no sea la vuestra sin antes pedir permiso y saludar a su gente [con el As-Salâmu ‘Alaikum].*﴾ 24: 27

Y dice: ﴿*Y cuando entréis en una casa, saludaos unos a otros con la salutación bendita [que Allah ha prescrito: As Salâmu ‘Aleikum] y decíos palabras afebles.*﴾ 24: 61

El saludo islámico no es decir “buen día” o “buenas tardes”, o “hola” y “adiós”, ni tampoco saludar con la mano o inclinar la cabeza. Todas estas formas de saludo no son relevantes en el Islam porque son saludos propios de las naciones no musulmanas. El mejor de los saludos es lo que Allah ha prescrito para nosotros: *As-Salâmu ‘Alaikum*.

Cuando a los niños se les enseña a amar su fe y a estar orgullosos de ella, estarán felices de ser musulmanes, si no, crecerán avergonzados de ser reconocidos como tales y jamás saludarán a otro

musulmán diciendo *As-salâmu 'Alaikum* en público y no mostrará signos de la fe que profesa.

Los niños varones

Debido a que los niños varones serán futuros esposos, padres y guardianes del Islam, deben estar preparados para lidiar con esa gran responsabilidad. Se los debe criar para que crezcan como hombres responsables.

Los medios de comunicación han alcanzado hoy en día una difusión masiva en todos los hogares a través de la televisión y la radio. Esto ha generado una invasión cultural y social que hace peligrar nuestra identidad islámica y ya hemos visto varias víctimas de esta forma de invasión.

La educación islámica es la primera línea de defensa y un arma de los niños necesitan. Por supuesto, la educación islámica es el deber de los padres que son los guardianes de sus hijos, según las palabras del Profeta ﷺ cuando dijo:

“Cada uno de ustedes es como un pastor responsable de su rebaño. El gobernador es responsable de su pueblo; el hombre, de su familia; la mujer, de su marido e hijos; y el sirviente de la propiedad de su patrón (durante su ausencia). Así es como cada uno de ustedes se asemeja al pastor que tiene bajo su responsabilidad a su rebaño”.

Consentir a los niños en todo los perjudicará para asumir responsabilidades seriamente. El Islam nos ordena a acostumbrarnos a llevar una vida simple.

Por eso está prohibido el uso de utensilios de oro o plata y también que los hombres usen oro o vistan ropa de seda.

El Profeta ﷺ maldijo a los hombres que imitan a las mujeres y a las mujeres que imitan a los hombres.

Mantener la identidad islámica

Debemos criar a nuestros hijos para que se sientan orgullosos del Islam y a unirse a otros musulmanes para que sean capaces de esforzarse por la causa del Islam. Allâh dice en el Corán:

﴿Y sabed que por aquello con lo que contribuyáis en la causa de Allah seréis retribuidos generosamente...﴾
8: 60

El Profeta ﷺ dijo: “El creyente fuerte es mejor y más amado por Allâh, Glorificado sea, que el creyente débil. Pero en ambos hay bien”.

Las buenas compañías

La compañía de un niño tiene una gran influencia sobre él. Por lo tanto, el padre debe procurar para su hijo la compañía de buenos musulmanes y lo debe proteger de las malas influencias porque esta gente será la causa de un gran dolor el Día de la Resurrección. Allâh describe en el Corán la condición de una persona que ha tenido malas compañías en este mundo:

«El inicuo morderá sus propias manos [lamentándose] y dirá: ¡Ojalá hubiera seguido el camino del Mensajero! ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado por amigo a quien me apartó de la Verdad! Pues me alejó del Mensaje, luego que éste me fue transmitido. Ciertamente Satanás traiciona al hombre.» 25: 27-29

El Profeta ﷺ dijo: “El hombre sigue el ejemplo de su amigo, por lo tanto, estad atento a vuestras compañías”.

Y también advirtió: “Tengan cuidado de las malas compañías porque serán considerados como ellas”.

Las niñas mujeres

En cuanto a las niñas mujeres, ellas necesitan atención especial y una educación acorde a su rol. Las niñas de hoy son las esposas, madres y encargadas de los hogares el día de mañana. Para que puedan cumplir con sus responsabilidades con éxito, deben ser educadas islámicamente. También deben darse cuenta de que el código de vestimenta islámico no es una cuestión de preferencias sino que es una obligación para protegerlas. Allâh ordenó esta vestimenta y Su Mensajero ﷺ la ratificó en sus enseñanzas.

Los enemigos del Islam dicen que el Islam ha violado la libertad de la mujer al imponerle la forma en que deben vestirse. Utilizan los medios de comunicación para incentivar a que las mujeres se vayan de sus hogares bajo el pretexto de la libertad e independencia.

Las mujeres occidentales ya han dejado sus hogares para unirse al mundo en esa supuesta “libertad”. Como resultado, la familia, en términos generales, ha sufrido y se ha disgregado. Los problemas sociales se han vuelto enfermedades incorregibles y siguen empeorando a tal punto que se han convertido cada vez en más difíciles de curar.

Es sabido que una vez que la mujer se corrompe, los primeros en salir perjudicados son sus hijos. Por eso, las enseñanzas del Islam ponen gran énfasis en la crianza de los niños para que crezcan como musulmanes correctos que formarán buenas familias y una buena descendencia.

Además, existe una gran recompensa por criar niñas mujeres y por darles una educación islámica apropiada. El Profeta ﷺ dijo:

“Quien tenga a cargo tres hijas o hermanas, o dos hijas o hermanas, y les enseñe buenos modales y las trate amablemente hasta que ellas contraigan matrimonio, su recompensa será el Paraíso”.

Razones por las cuales los niños desobedecen

Existen razones por las cuales los niños crecen siendo desagradecidos y desobedientes con sus padres. Algunas son:

1. Los padres no son musulmanes comprometidos con su religión.
2. Los padres adinerados malcrían a sus hijos dándoles todo lo que ellos piden hasta que se

acostumbran a dar todo por hecho y piensan que para ganar dinero no es necesario esforzarse. Crecen siendo perezosos y acostumbrados a una vida lujosa, y no tienen nada para ofrecerle a su comunidad.

3. Además, este tipo de padres les quitan la energía a sus hijos regalándoles juegos, autos, televisores y video juegos para que no tengan tiempo de cumplir con actividades que valgan la pena para su futuro. Así, se arraiga la idea de satisfacer sus deseos como única preocupación.
4. Al estar demasiado ocupados atendiendo el trabajo, los negocios y pasar el tiempo libre con sus amigos, los padres se quedan sin tiempo para pasar con sus hijos. Deben preguntarles por sus asuntos en la escuela, sus problemas y sus amigos. Los padres deben involucrarse en cómo sus hijos utilizan el tiempo. Los niños que notan que sus padres no los controlan, se perderán con malas compañías que les causarán problemas.
5. Algunos padres se preocupan tanto por la carrera de sus hijos que los envían a estudiar al exterior desde muy temprana edad. De repente, estos niños se encuentran viviendo en una sociedad con la cual no se pueden relacionar y finalmente muchos de ellos tienden a perder su identidad islámica y regresan a sus hogares corrompidos, con hábitos indecentes e ideas extrañas que se contradicen con el Islam y los modales islámicos. Es esencial brindarles a nuestros niños un ambiente adecuado y una

guía y supervisión correctas. Los padres deben aplicar las instrucciones del Profeta ﷺ en cuanto a la educación de los hijos para que crezcan como musulmanes buenos, preocupados y comprometidos con el Islam. Si hacemos esto del modo correcto, la *Ummah* musulmana ocupará un nivel diferente al que está relegada hoy en día.

Para resumir, cada padre y miembro de la familia debe reconocer los derechos de Allâh y nuestros deberes para con Él. Debemos ser concientes de Allâh en todo momento y recordar Sus palabras:

«¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras» 66: 6

Rogamos a Allâh que este material sea beneficioso para cada padre, madre y niño, y que nos haga ser siempre Sus siervos agradecidos. *Âmin.*

Algunos consejos sabios para darles a los niños

El tema de la crianza de los niños es muy importante porque los intereses de los padres y los niños dependen de ella. Que podamos tener éxito en este tema impacta directamente sobre los intereses de la *Ummah* y también sobre el futuro de la comunidad. El Islam se preocupa enormemente por esto tal como lo hacen los educadores, el primero de los cuales fue el Mensajero Muhammad ﷺ, a quien Allâh envió como maestro y guía para los padres y niños para asegurarles la felicidad en ambos mundos.

El Corán contiene muchos ejemplos de buen carácter, como la historia de Luqmân, el sabio, que le dio a su hijo consejos muy valiosos.

El Profeta ﷺ mismo fue quien le enseñó a su primo Ibn ‘Abbâs la *Aqidah* del *Tawhîd* a temprana edad.

El lector encontrará estos ejemplos y otras instrucciones, deberes y derechos de los padres y los niños, que rogamos a Allâh sean beneficiosos y podamos incorporarlos en nuestras vidas.

Los consejos de Luqmân

1. Luqmân aconsejó a su hijo y Allâh, Exaltado sea, reveló sus palabras:

﴿Y [recuerda] cuando Luqmân exhortó a su hijo diciéndole: ¡Oh, hijito! No Le atribuyas a Allah copartícipes, pues la idolatría es una enorme injusticia.﴾ 31: 13

Por eso, debemos estar atentos a no cometer *Shirk* cuando adoramos a Allâh, como por ejemplo, suplicarle a los muertos o ausentes. El Profeta ﷺ dijo:

“*Du’â* (súplicas u oraciones) es adoración”.

2. Allâh, Exaltado sea, dijo en el Corán:

﴿Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí compareceréis.﴾ 31: 14

Está claro que Allâh, Exaltado sea, relacionó la adoración hacia Él solamente con la bondad hacia los padres debido a la seriedad de sus derechos. La madre sufre durante el embarazo, mientras que el padre asume la responsabilidad de ganar el sustento para su familia, por eso es que un musulmán debe estar agradecido con Allâh y luego con sus padres.

3. Allâh dice en la siguiente Aleya:

﴿Si vuestros padres se esfuerzan por hacer que Me asociéis copartícipes no les obedezcáis, pues es sabido que carecen de fundamento válido, pero tratadles con respeto. Seguid el camino de los piadosos, pues ante Mí compareceréis y os informaré de lo que hacíais.﴾ 31: 15

En su comentario sobre esta Aleya (versículo), Ibn Kazir dijo:

“Si tus padres insisten en que sigas su religión, entonces niégate a seguirlos, pero esto no debería interferir en las buenas relaciones que uno debe mantener con ellos en este mundo y en seguir el camino de los creyentes”.

4. En la siguiente Aleya, Allâh, Exaltado sea, nos transmitió las palabras de Luqmân:

«¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis.» 31: 16

Ibn Kazir dijo:

“Cualquier ofensa u error, por más que sea diminuta como una semilla de mostaza, Allâh va a juzgarla en Día de la Resurrección cuando disponga la Balanza de la Justicia para otorgar la retribución que corresponda, sea buena o mala”.

5. En la siguiente Aleya el consejo continúa:

«¡Oh, hijito! Haz la oración...» 31: 17

6. Otro buen consejo:

«¡Oh, hijito!...ordena el bien y prohíbe el mal» 31: 17

7. Luqmân también aconsejó a su hijo como lo cita el Corán:

«¡Oh, hijito!... sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza.» 31: 17

Se exhorta al creyente a ser paciente. El Profeta ﷺ dijo:

“El creyente que se compadece de la gente y alivia sus penas es mejor que un creyente que no lo hace”.

8. Allâh, Exaltado sea, continúa con los consejos de Luqmân en la siguiente Aleya:

«No le des vuelta la cara a la gente...» 31: 18

Cuando le hablamos a la gente, o cuando alguien nos habla, no se debe ser irrespetuoso ni mostrarse arrogante, sino que debemos mirarla a la cara agradablemente y sonreír.

El Profeta ﷺ dijo:

“Sonreírle a tu hermano es un acto de caridad a tu favor”.

9. En la siguiente Aleya, encontramos otro consejo:

«...no andes por la Tierra con arrogancia. Ciertamente Allah no ama a quien es presumido y engreído.» 31: 18

10. Otro consejo sobre modales:

«Sé modesto en tu andar» 31: 19

11. Allâh, Exaltado sea, dice:

«y no levantes tu voz, que ciertamente la voz más desagradable es la del asno» ﴿31: 19﴾

El Profeta ﷺ dijo:

“Cuando escuchen un gallo cantar, pídanle a Allâh que les garantice Su Generosidad porque ha visto un ángel. Pero cuando escuchen un asno rebuznar, pídanle a Allâh que los proteja porque ha visto a *Shaitân* (Satanás)”.

El gran sabio Muyahid comentó sobre la mencionada Aleya:

“El más ofensivo de los sonidos es el de un asno. Esto significa que si alguien levanta su voz se asemeja a un asno y Allâh lo aborrece. Si nuestra voz se parece a este sonido, quiere decir que debemos parar de hablar tan fuerte”.

Los temas principales

1. La legitimidad de exhortar a nuestros hijos para su beneficio en este mundo y para el de la comunidad.
2. Darle al *Tauhîd* (la creencia en la Unicidad de Allâh) la prioridad en la enseñanza y advertir sobre el *Shirk* (politeísmo) porque constituye una injusticia que nulifica las buenas obras.

3. El deber de expresar gratitud hacia Allâh y hacia los padres, y el deber de los hijos de ser benevolentes con sus padres.
4. El deber de seguir el camino de los creyentes y la prohibición de seguir a quienes se han desviado.
5. La conciencia de Allâh en público y en privado, y advertir sobre tomar a la ligera las buenas obras y las faltas sin importar lo pequeñas que sean.
6. El deber de realizar el *Salât* (la oración) y de observar todos los requisitos previos relacionados con ella.
7. El deber de ordenar buenos modales y prohibir lo malo con conocimiento y gentileza de acuerdo con nuestra capacidad y aplicando nuestra sabiduría y persuasión efectiva.

El Mensajero de Allâh ﷺ dijo:

“Quien vea algo malo, que lo corrija con su mano. Si no pudiera, que lo corrija con palabras. Si no pudiera, que lo rechace en su corazón, y esto último refleja el nivel más bajo de *Imân* (fe)”.

8. Soportar pacientemente las consecuencias de ordenar lo bueno y prohibir lo malo, que es una gran responsabilidad.
9. La prohibición del orgullo y la arrogancia.
10. Ser moderado en todo.

Algunos valiosos consejos del Profeta ﷺ

Ibn ‘Abbâs, que Allâh esté complacido con él y su padre, dijo:

“Un día cabalgaba detrás del Profeta y me dijo: ‘Oh hijo, te daré algunos consejos:

1. ‘Observa a Allâh, Él te cuidará’. (Obedece lo que ha ordenado y evita lo que ha prohibido, Él te protegerá en este mundo y en el que vendrá).
2. ‘Observa a Allâh, Lo encontrarás en frente tuyo’. (Obedece los límites que Él ha puesto y Sus derechos, Allâh te otorgará el éxito y te dará Su apoyo).
3. ‘Cuando pidas, pídele a Allâh, y cuando busques ayuda, busca la ayuda de Allâh’. (Cuando quieras algo, pídeselo a Allâh y cuando necesites ayuda para realizar alguno de tus asuntos, entonces busca la ayuda en Allâh, especialmente en aquellas cosas que sólo Allâh puede proveer, como ser la cura a una enfermedad, el sustento, etc.)
4. “Y ten la certeza de que si toda la *Ummah* (Nación) se uniera para beneficiarte, jamás te beneficiarían sino en lo que Allâh ya haya dispuesto para ti, y si se uniera para provocarte algún daño, jamás te dañarían excepto en lo que Allâh ya haya ordenado en tu perjuicio’.

(Esto refleja la profunda fe en el *decreto divino* y la predestinación, ya sea agradable o desagradable).

5. 'Las plumas se han levantado y las hojas se han secado'
6. 'Reconoce a Allâh en momentos de prosperidad, Él te reconocerá en los momentos de adversidad'. (Cumple con los derechos de Allâh y con los derechos de la gente durante la prosperidad, Él te ayudará y te aliviará cuando estés en dificultades).
7. 'Y quédate tranquilo que cualquier cosa que no te pase, jamás podría haberte ocurrido, y cualquier cosa que ocurra, nunca la podrías haber evitado'. (Si Allâh te niega algo, nunca te va a llegar. Y si Allâh ya te ha designado algo, nada podrá evitar que te alcance).
8. 'Y debes saber que la victoria viene con la fortaleza'. (La victoria contra el enemigo y contra el ego depende de la perseverancia y la fortaleza).
9. 'Y el alivio llega luego de la angustia'. (Una angustia que aflige al creyente viene junto con aquello que la alivia).
10. 'Y junto con la dificultad llega la facilidad'.

Los temas principales

1. La benevolencia del Profeta hacia los niños y su buen modo de dirigirse hacia ellos al hablarles.
2. Indicarles a los niños que obedezcan a Allâh y que eviten desobedecerlo para garantizar su felicidad en este mundo y en el próximo.
3. Allâh alivia las dificultades de un creyente cuando este cumple con Sus derechos y con los derechos de la gente en momentos de facilidad, salud y prosperidad.
4. Inculcar la *Aqidah* del *Tawhîd* en las mentes de los niños enseñándoles a volcarse únicamente hacia Allâh en todas sus necesidades. Este es el deber de los padres y educadores.
5. Inculcarles la creencia en el designio divino (*Qada'*) y la predestinación (*Qadar*) que es uno de los pilares de la fe.
6. Enseñarles a ser optimistas para enfrentar las dificultades de la vida con coraje y confianza, y que velen por la comunidad y sean creyentes que beneficien a su gente.
7. El Profeta ﷺ le enseñó a su *Ummah* (Nación) a soportar con paciencia todas las condiciones, porque la paciencia es uno de los mejores caminos hacia el éxito.

8. El Profeta ﷺ le advierte a su *Ummah* que tras un momento de adversidad y dificultad sigue siempre el alivio, especialmente cuando se acompaña con súplicas.

La responsabilidad de los padres y maestros

Allâh, Exaltado sea, dice en el Corán:

«...guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles y cuyo combustible serán hombres y piedras.»
2: 24

La madre, el padre, el maestro y la comunidad son todos responsables ante Allâh por la crianza de los niños. Si lo hacen bien, obtienen la felicidad en ambos mundos, pero si no cumplen con sus deberes, sufren miseria y serán acusados de negligencia. Es por eso que el Profeta ﷺ dijo:

“Cada uno de ustedes es como un pastor responsable de su rebaño y así es como cada uno de ustedes se asemeja al pastor que tiene bajo su responsabilidad a su rebaño”.

Para enfatizar esto, el Profeta ﷺ llama a los padres a que presten atención a lo siguiente:

“Después de su muerte, un hombre no suma más buenas obras excepto por tres cosas: una obra de caridad que lo suceda, algún conocimiento que sea de beneficio para la posteridad, o un hijo piadoso que ruegue por él”.

En el caso de los educadores, ellos deberán comenzar por ellos mismos porque serán el modelo a seguir para los niños. Para ellos, lo que hace el

maestro es lo que está bien y lo que está mal es aquellos que el maestro rechaza. La buena conducta se transmite a través de la conducta de los padres y maestros. Este es el método ideal de educación.

El deber de los educadores y maestros

1. Enseñarles a pronunciar el Testimonio de Fe:

No hay otro dios verdadero más que Allâh, y Muhammad es el Mensajero de Allâh, que significa que no hay otro dios que merezca ser adorado excepto Allâh.

2. Inculcarles el amor a Allâh y Su Unicidad en los corazones, porque sólo Él es nuestro Creador y Quien nos da sustento.
3. Enseñarles a pedir y buscar ayuda solamente a Allâh.

Advertencias sobre lo prohibido

1. Prevenir a los niños contra la infidelidad, las malas palabras, los insultos, y los modos vulgares de comportarse, ya que estas cosas conducen a la pérdida y a la destrucción. Los padres deberán controlar sus propias lenguas en presencia de los niños para darles un buen ejemplo a seguir.
2. Prevenirlos contra el *Shirk* como invocar a los muertos para que los ayuden, porque estos no son más que seres humanos que no pueden

beneficiar ni perjudicar. Allâh dice en el Corán: *«Me ha sido ordenado ser creyente. Y consagrarme a la religión monoteísta y no contarme entre quienes asocian copartícipes a Allah. [Y también] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos.»* 10: 104-106

3. Prevenirlos contra las apuestas y los juegos de azar, aunque sean para entretenerse, porque generan odio y pérdida de tiempo y dinero, y llega a convertirse en una excusa para descuidar el *Salât* (las oraciones).
4. Evitar que los niños lean revistas o publicaciones indecentes, o que vean películas no aptas para menores. Se debe controlar que un niño no vea películas o programas que tengan efectos negativos sobre su carácter o sobre su futuro.
5. Prevenirlos contra los cigarrillos y explicarles que todos los médicos concuerdan en que fumar es perjudicial para la salud y provoca cáncer y otras enfermedades.
6. Los padres deben siempre decirle la verdad a sus hijos para que ellos también siempre les digan la verdad y no mientan ni siquiera en broma. Cuando los padres prometen algo, deberán cumplirlo.
7. Alimentarlos con comida lícita. La comida que se obtiene por medios ilegítimos, como a tra-

vés de coimas, usura o robo, es la causa principal para la miseria, rebelión y desobediencia.

8. Evitar todo tipo de imprecación contra los niños porque los ruegos pueden ser escuchados ya sea a favor o en contra de ellos. Lo mejor es decirles: “Que Allâh te guíe bien” o “Que Allâh ponga tus asuntos en orden”.

La obligación de enseñarles el *Salât*

1. Es obligación de los padres el enseñar a sus hijos a rezar desde pequeños para que se acostumbren. El Profeta ﷺ dijo:

“Ordénenles a vuestros hijos que realicen la oración cuando tengan siete años, y castiguenlos a los diez si no la realizan, y sepárenlos en distintos dormitorios”.

Los padres deben realizar el *Wudu'* y la oración en frente de sus hijos y llevarlos a la mezquita, mostrarles cómo disfrutar de la oración, leerles Corán y leer las condiciones de la oración en familia así todos conocen correctamente las reglas. Esta es la responsabilidad de los padres y de los maestros por lo que deberán responder ante Allâh.

2. Enseñarles el Corán comenzando por *Al-Fâtihah* y las *Sûrah* (capítulos) cortas y las súplicas necesarias para realizar la oración. Esto puede requerir de la presencia de un maestro que les enseñe la recitación del Corán y los dichos del Profeta ﷺ.

3. Estimular a los niños a que asistan a la oración del Viernes - *Yumu'ah* u otras oraciones comunitarias en la mezquita, corregir sus errores y aconsejarlos de buen modo, de lo contrario, pueden llegar a rechazar las enseñanzas de sus padres.
4. Enseñarles las reglas de la oración, sus condiciones, los requisitos previos, lo que está prohibido, los modales y las súplicas.
5. Alentar a los niños a ayunar desde que son pequeños para que vayan tomando el hábito.

El velo y las niñas

1. Alentar a las niñas a vestir el *Hiyâb* a temprana edad para que se acostumbren a usarlo. No se les debe permitir usar vestidos cortos fuera del ambiente del hogar.

Es recomendable vestir el *Hiyâb* desde pequeñas, usar colores suaves y ropa que no sea traslúcida. Allâh dice en el Corán:

«¡Oh, Profeta! Dile a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran [todo el cuerpo] con sus mantos; es mejor para que se las reconozca y no sean molestadas.» 33: 59

Allâh, Exaltado sea, prohíbe a las creyentes que usen maquillaje y que realcen su belleza en circunstancias inapropiadas. Dijo:

«[pero si salís] no os engalanéis como lo hacían [inadecuadamente] las mujeres de la época pre-islámica» 33: 33

2. Indicarles a los niños que deben vestir ropa acorde a su sexo y deben evitar la ropa que identifica a los incrédulos y copiar sus modales y hábitos.

“El Profeta ﷺ maldijo a los hombres que imitan a las mujeres y a las mujeres que copian a los hombres”.

También dijo: “Quien imita a un grupo de personas, terminará convirtiéndose en uno de ellos”.

3. Prevenir a las niñas para que eviten el trato con los varones, para que mantengan su pudor y vergüenza natural femenina.

Modales en general

1. Enseñarles a usar la mano derecha para comer, beber, dar y recibir. A comer y beber sentados y a decir “*Bismillâh*” antes de comenzar y “*Al-Hamdullilâh*” al terminar.
2. Enseñarles los modales para higienizarse, cortarse las uñas de los pies y de las manos, y lavarse las manos antes y después de comer.
3. Enseñarles a higienizarse correctamente después de ir al baño y cómo deben evitar ensuciarse la ropa con restos de orina.
4. Corregir sus errores de buen modo y en privado.
5. Enseñarles que escuchen el *Adhân* en silencio y a repetir las palabras del *Mu’adhdhin*, y que luego le pida a Allâh que exalte la mención del Profeta ﷺ y que haga la siguiente súplica:

“Oh Allâh, Señor de este llamado perfecto y de la oración que está por establecerse, concede a Muhammad *Al uasîlah* (estancia en el Paraíso) y *Al fadîlah* (rango por encima del resto de la creación), resucítalo en la posición digna de alabanza que le has prometido. Tú no faltas a Tu promesa”.

6. De ser posible, designar a cada hijo en dormitorios separados, si no, al menos en camas diferentes. Es recomendable que los varones

duerman en una habitación y las mujeres en otra.

7. Enseñarles a quitar los objetos dañinos del camino y a no arrojar basura en lugares públicos.
8. Advertirles contra holgazanear y contra las malas compañías.
9. Saludar a los niños diciendo *As-Salâmu 'Alaikum* en el hogar y en la escuela.
10. Enseñarles a ser agradables con sus vecinos, a ayudarlos y a evitarles todo tipo de molestias y disturbios.
11. Enseñarles a ser educados con los huéspedes y a tratarlos con cortesía y generosidad.

Dictamen sobre la música

Uno de los deberes de los educadores es advertir a los jóvenes sobre escuchar música. Allâh, Exaltado sea, dijo:

«Y entre los hombres hay quienes se vuelcan a las palabras vanas para desviar a los demás del sendero de Allah sin saber [el castigo que les aguarda], y se burlan [de los preceptos de Allah]. Éstos son quienes tendrán un castigo humillante.» 31: 6

La mayoría de los sabios coincide en que las *palabras vanas* hace alusión a la música. Ibn Mas'ûd

coincidía con esta opinión. Allâh se dirigió a Satanás cuando dijo:

﴿Seduce con tus palabras a quien puedas de ellos...﴾
17: 64

El Profeta ﷺ dijo:

“Habrá gente de mi *Ummah* que considerarán lícita la fornicación, la seda (para los hombres), los embriagantes y los instrumentos musicales”.

El gran sabio Mujâhid y otros dijeron:

“El sonido de Satanás es la música”.

La música actual

La mayoría de la música actual, por no decir todas, hablan de amor, deseos, besos y detalles del cuerpo de la mujer y otras connotaciones sexuales, cosas que excitan a la juventud y los incita a mantener relaciones ilícitas.

La mejor manera de combatir el hábito de escuchar música es leyendo el Corán, recordando a Allâh y leyendo la *Sirah* o biografía del Profeta ﷺ.

La obediencia a los padres

Si se quiere obtener el éxito en ambos mundos, entonces se deben seguir los siguientes consejos:

1. Hablar de buen modo con los padres y mostrarse humildes ante ellos, nunca maltratarlos ni expresarles palabras de disgusto.
2. Obedecerlos mientras no implique desobedecer a Allâh.
3. Nunca hacerles gestos desagradables o mirarlos irrespetuosamente.
4. Honrarlos y cuidar su reputación y sus bienes. Nunca sacarles nada sin permiso.
5. Hacer aquello que los complazca y ayudarlos antes de que ellos deban pedir ayuda.
6. Consultarlos en los asuntos importantes.
7. Responderles a la brevedad y con una sonrisa cuando nos requieran.
8. Tratar con cortesía a los parientes y amigos de los padres mientras estos estén vivos y luego de su muerte.
9. Nunca discutir con ellos ni culparlos si se equivocan, mostrarles de buen modo sus errores.
10. Nunca hablarles subiendo el tono de voz y escucharlos siempre con educación.
11. Ayudarlos a realizar las tareas del hogar y ofrecerle ayuda al padre en su trabajo.

12. No viajar sin su permiso y mantenerse siempre en contacto con ellos.
13. Nunca entrar a su habitación sin antes golpear la puerta y obtener el permiso para entrar.
14. Nunca ofenderlos con algún mal hábito.
15. Nunca comenzar a comer antes que ellos.
16. No darle prioridad a la esposa e hijos sobre los padres. Buscar que estén siempre complacidos ya que al hacerlo, nos aseguraremos la complacencia de Allâh.
17. No sentarse en un lugar más elevado que ellos.
18. Si están a cargo de ellos, nunca ser mezquinos. La forma en que tratemos a nuestros padres será la forma en que nos tratarán nuestros hijos.
19. La madre es quien merece el mayor respeto y, luego de ella, el padre. El Paraíso a los pies de la madre.
20. Nunca ser desobediente porque esta es la causa principal de miseria en ambos mundos.
21. Pedirles que hagan súplicas en nuestro favor porque Allâh responde el *Du'â* de los padres por sus hijos.

22. Hacer súplicas por ellos frecuentemente y pedirle a Allâh que los perdone.
23. Nunca permitir que alguien los insulte. El Profeta ﷺ explicó: “Uno de los más graves pecados capitales es que el hombre maldiga a sus padres” Se dijo: “¡Mensajero de Dios! ¿Cómo es que una persona podría maldecir a sus propios padres?” Dijo ﷺ: “Cuando una persona maldice al padre de otro y esta maldice a su padre; la persona maldice a la madre de otro y esta maldice a su madre”.
24. Recordar siempre que por cada buena obra que uno realice, nuestros padres recibirán recompensa luego de su muerte. Y recordar también que el Profeta ﷺ dijo: “Tú y tus bienes pertenecen a tu padre”.

Conclusión

Como hemos observado, el objetivo del matrimonio no es meramente conseguir una bella esposa para obtener únicamente placer con ella. En el Islam, una perspectiva más amplia de futuro, el matrimonio brinda una vida feliz, una buena familia y una mejor vida en el Otro Mundo.

Para lograr este objetivo, se debe elegir a la persona en base a su religión, su conducta, sus modales y su piedad. Después del matrimonio, las súplicas realizadas correctamente ayudan en las bendiciones y en la buena descendencia.

El Islam sugiere algunos ritos y procedimientos que son beneficiosos para la crianza de los niños desde su nacimiento para obtener mejores resultados. Cuando los niños son recién nacidos, se deben realizar el *Adhân*, el *Iqâmah*, el *Tahnik*, la *Aqiqah* y la circuncisión. A medida que los niños crecen, se debe comenzar a brindarles una educación islámica adecuada y pautas acordes a la edad. También deben familiarizarse con los buenos modales islámicos hacia sus padres, la gente mayor y sus pares. Se les debe advertir contra las malas costumbres de murmurar, calumniar, mentir y abusar de otros, etc.

Asimismo se debe proveer a los niños de educación práctica acorde al código de conducta islámico. Se les debe inculcar el amor por aprender y adquirir conocimiento. Se debe fomentar en ellos el pudor y la piedad sin descuidar el coraje de participar de la

vida social para ordenar lo bueno y prohibir lo malo. También se les debe recordar siempre que promuevan el saludo islámico.

De acuerdo con la edad, se los debe instruir en la oración y en el ayuno. Se debe educarlos sobre los beneficios de asumir una vida simple y sobre los daños de perderse en el lujo. Se les debe enseñar la importancia de mantener la identidad islámica. Se debe establecer en sus mentes las virtudes de una buena compañía en contraposición a los efectos negativos de las malas compañías.

Los niños de ambos sexos deben ser educados y preparados en cada uno de los roles que cumplirán en el futuro como buenos maridos, esposas y madres.

También se deben tener en mente los motivos por los cuales los niños se vuelven desagradecidos y desobedientes, así se podrá evitar cualquier negligencia de nuestra parte en proveerlos del ambiente correcto para crecer, brindarles una buena guía y una cuidadosa supervisión durante su crianza, educación y capacitación.

Algunas Aleyas Coránicas y Hadices relevantes

Allâh dice en el Corán:

«Las madres amamantarán a sus hijos dos años si desean completar la lactancia, y el padre tiene la obligación de proveer a la madre de su hijo el sustento diario y la vestimenta de acuerdo a sus recursos, a nadie se le exige fuera de sus posibilidades.» 2: 233

Allâh también dice:

«¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras, y en el que habrá Ángeles violentos y severos que no desobedecen a Allah en lo que les ordena, sino que ejecutan cabalmente Sus órdenes.» 66: 6

En este versículo, se ordena proteger a la familia del Fuego Infernal. Esto se logra obedeciendo a Allâh. Esta obediencia requiere que sepamos bien lo que Allâh ha ordenado para nosotros. Este conocimiento no se puede conocer sino a través del aprendizaje. Según lo establece este versículo, es obligación del padre enseñar y guiar a sus hijos hacia lo que es mejor para ellos y hacia la obediencia a Allâh y a Su Mensajero ﷺ. Del mismo modo, el padre deberá enseñarles a alejarse de la incredulidad, la desobediencia, el mal y la depravación. Todo esto será para protegerlos del castigo del Fuego Infernal.

﴿No matéis a vuestros hijos por temor a la pobreza. Nosotros somos Quienes les sustentamos y a vosotros también. Matarles es un pecado gravísimo.﴾ 17: 31

Cuando le preguntaron al Mensajero de Allâh ﷺ sobre cuáles son los mayores pecados, respondió:

“Que asocies copartícipes a Allâh siendo que Él te ha creado, que mates a tu propio hijo por temor a no tener cómo alimentarlo y que cometas adulterio con la esposa de tu vecino”. (*Al-Bujâri y Muslim*)

El Profeta ﷺ dijo en relación a la *Aqiqah* para el niño recién nacido:

“Se debe realizar una *Aqiqah* por cada recién nacido en su séptimo día, ese día también se le elige un nombre y se le rasura la cabeza”. (*Abu Dawud*)

El Mensajero de Allâh ﷺ también dijo:

“Las condiciones de higiene más importantes (*Fitrah*) son cinco: la circuncisión, afeitarse el pubis, recortarse el bigote, recortarse las uñas y depilarse las axilas”. (*Al-Bujâri y Muslim*)

También se narró que el Mensajero de Allâh ﷺ dijo:

“Honren a sus hijos y críenlos bien. Ciertamente que sus hijos son un regalo para ustedes”. (*Ibn Mayah*)

El Mensajero de Allâh ﷺ también dijo:

“Sean equitativos con sus hijos en cuanto a lo que le dan. Si tuviera que favorecer a uno de ellos, favorecería a las niñas”. (*Al-Baihaqi*)

El Mensajero de Allâh ﷺ también dijo:

“Ordénenles a sus hijos que realicen el *Salât* a los siete años, y castigadlos a los diez años si no lo hacen, y sepárenlos en dormitorios diferentes”. (*Abu Dâwud*)

En cuanto a los derechos de los hijos sobre los padres, existen narraciones que indican que el padre debe educar a sus hijos correctamente y elegirles un buen nombre. ‘Umar dijo: “Uno de los derechos del niño sobre su padre es que le enseñe a escribir, a tirar con arco y flecha y que no lo alimente con nada que no sea lícito y puro”.

En otra narración, dijo: “Contraigan matrimonio con mujeres de familias piadosas porque ciertamente la genética tiene un efecto muy fuerte”.

En una ocasión, un beduino les mostraba a sus hijos el favor que les había hecho al elegir a su madre, les dijo: “Lo primero que hice bien por ustedes fue elegir una mujer de una buena y noble familia cuyos ancestros eran castos”.